



Columna



Hugo Lavados Montes
Rector U. San Sebastián

La cara fea de políticas miopes

Es preocupante que, cada vez que enfrentamos una emergencia grave, se escuche que no se tomaron las medidas preventivas adecuadas, que se construyó en terrenos no aptos, que quienes debían regular y controlar lo hicieron mal; en suma, que personas o empresas no cumplieron con sus responsabilidades, por impericia, desidia, o avaricia inaceptable.

El reciente temporal ha puesto en evidencia nuestra distancia con el desarrollo: infraestructura insuficiente, barrios inexistentes y construcciones defectuosas en sitios muy riesgosos. En los análisis de pobreza multidimensional, la vivienda y su entorno resaltan por el alto porcentaje de la población que habita en malas condiciones, peor es la resistencia a desastres naturales.

Sabemos que en Chile enfrentaremos desastres muy peligrosos, aumentados por el cambio climático. Terremotos, incendios forestales, sequías, inundaciones, exacerbados por la sub inversión en prevención, son parte del paisaje.

Las múltiples necesidades sociales ante recursos finitos, requiere definir prioridades; en ese sentido, parece impres-

cindible invertir en prevención, planificación urbana, invalidar regulaciones absurdas, acelerar la construcción de viviendas adecuadas, considerando los riesgos naturales, aumentados por las conductas humanas. Innovar con tecnologías que, idealmente, reduzcan costos y permitan construir en función de la realidad de cada zona.

Un ejemplo positivo es nuestra respuesta a los terremotos. En la mayoría de los casos, se respetan las normas de construcción antisísmica, y los buenos resultados en sismos de gran magnitud son estudiados internacionalmente.

Las universidades podemos y debemos colaborar, solo pidiendo que se tome en serio la contribución de los investigadores y especialistas, e incentivar la innovación y formación de alto nivel en esas materias.

Hemos logrado formar profesionales, técnicos, académicos, investigadores y reguladores que colaboran con determinación y objetivos comunes. Este mismo enfoque se puede aplicar a otros problemas complejos, que no tienen ideología, evitando así las políticas de corto plazo, miopes e injustas.